

EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.

Teléfono núm. 1.018.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 8 »	Un año..... 15 »	Año..... 3 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cénts.
De años anteriores..... 50 »

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XVII.

Madrid.—Martes 13 de Mayo de 1890.

NÚM. 832.

Cuadro estadístico de la corrida para despedida de Frasuelo, celebrada ayer Lunes 12 de Mayo de 1890.

PRESIDENCIA DE D. FRANCISCO JAVIER BETEGÓN.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	BANDERILLEROS.				PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.													Tiempo empleado en la muerte: minutos.
			Puyazos.	Marronazos.	Caídas.	Caballos muertos.	Frios.		Fuego.		Salidas falsas.		Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Amagos.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Intentos.	Desarnes.	
							Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.																
1. ^o <i>Romito.</i>	Excmo. Sr. Duque de Veragua. — Blanca y encarnada.	Badila. Chuchi. Colita.	2 2 1	» » »	1 2 1	1 1 »	Pulguita. Berrinches.	2 1	» »	» »	» »	1 1	<i>Lagartijillo.</i>	» 10 5	»	»	»	»	2	1	»	»	»	»	7	
2. ^o <i>Pregonero.</i>	Idem.	Colita. Badila.	3 5	» »	3 2	» »	Guerrita.	2	1	»	»	2	<i>Frasuelo.</i>	» 3 7 2	»	»	»	1	1	»	»	»	»	»	5	
3. ^o <i>Perinolo.</i>	Idem.	Pegote. Badila. Chuchi. Colita.	4 3 2 1	» 1 » »	1 2 » 1	» » » 1	Guerrita.	3	»	»	»	1	<i>Frasuelo.</i>	» 13 13 1	»	»	»	»	4	»	»	1	»	1	9	
4. ^o <i>Tirao.</i>	Idem.	Pegote. Badila.	5 2	» »	» 1	1 1	Ba'ila (á caballo) Barberillo. Moños.	1 1 1	» » »	» » »	» » »	» 7 »	<i>Lagartijillo.</i>	1 7 14	»	»	»	»	1	1	»	1	1	»	6	
5. ^o <i>Regalón.</i>	Idem.	Fuentes (F.). Badila.	4 3	» »	2 1	1 2	Guerrita.	3	»	»	»	2	<i>Frasuelo.</i>	3 3 6	»	»	»	»	1	»	»	»	»	»	9	
6. ^o <i>Saltador.</i>	Idem.	Fuentes (F.). Pegote. Badila.	3 1 2	» » »	3 » »	2 1 1	Moños. Berrinches.	2 2	» »	» »	» »	» »	<i>Lagartijillo.</i>	4 3 14 2 2	»	»	»	1	2	»	»	»	1	5		
TOTALES...			43	19	13			18	1	»	»	14		8 39 59	5	2	»	1	10	4	»	2	1	2	41	

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida extraordinaria, verificada
ayer 12 de Mayo de 1890.

La Providencia, enviándonos algunos chaparrones de *primo cartello*, no quiso que fueran unidas dos fechas memorables, la de la desgraciada muerte de Pepe-Hillo y la en que Frascuelo daba su adiós á un arte en que tantos lauros ha conquistado y al público de Madrid, en representación de los de España, por más que muchos tenían sus representantes, entre los poseedores de billetes, para presenciar el acontecimiento.

El por qué no somos los mortales los llamados á averiguarlo.

Lo único que á nosotros nos concierne es consignarlo, y decir que poco después de las dos de la tarde del domingo, y cuando iban á abrirse las puertas de la plaza, la empresa recibió un oficio de la autoridad disponiendo la suspensión del espectáculo.

Pintar la animación que presentaba la calle de Alcalá desde que se puso en movimiento la gente, y la confusión de coches que hubo en cuanto fué difundiendo la noticia, fuera tarea casi imposible. Para darse idea de una y otra cosa, era preciso haberlas presenciado.

Hubo momentos en que nadie se entendía, ni se sabía si era ó no cierta la suspensión, y había quien, no obstante la noticia, se apresuraba á tomar asiento en los vehículos allí estacionados.

Por fin, la aparición en el despacho de billetes de los cartelillos anunciando que el espectáculo se suspendía para ayer lunes, calmó los ánimos, y poco á poco fué recobrando la calle mencionada su ordinario modo de ser.

Y ayer volvió la calle de Alcalá á presentar el animado golpe de vista del día anterior, según que iba aproximándose la hora de llevarse á la práctica el acto de retirarse el valeroso matador de toros Salvador Sánchez (*Frascuelo*) de la profesión que ha ejercido durante más de veintiséis años.

Los balcones de las casas de la citada vía, y las aceras de la misma estaban llenas de curiosos.

Así como desde el jueves venían haciendo su agosto los que revenden billetes, en la tarde de ayer hicieron el suyo toda clase de vehículos conduciendo espectadores al circo taurino.

Y este presentaba la animación de sus mejores tiempos, desde que las puertas de la plaza se abrieron.

Y en tanto llegaba la anhelada hora de que diera principio, una parte de los espectadores inundó el corral de caballos, otra los pasillos y restaurant, y otra la que á más de las aficiones taurómeas gusta de la música, escuchó las piezas musicales *Madrid*, de Escobes, el vals de las Golondrinas *De Madrid á París*, una fantasía sobre motivos de *Fatinitza*, y las malagueñas *Guante y coleta*, ejecutadas por la banda de San Bernardino.

La concurrencia al espectáculo era de las de primera fuerza por todos estilos.

El sexo débil tenía una dignísima representación, no faltando entre ésta, barbianas que lucían la tradicional mantilla ó pañuelos de Manila con aditamentos necesarios.

Al sonar las cuatro y media, todo el Madrid aficionado ocupaba cuantos asiento tiene el circo taurino.

En el palco real estaba la infanta Isabel acompañada de la primera autoridad de la provincia, y los palcos provincial y municipal, por cuantos diputados de la provincia y concejales se encontraban en la villa y corte.

El teniente de alcalde D. Francisco Javier Betegón, á quien estaba encomendada la presidencia de la solemnidad taurina dispuesta para ayer, desde el puesto de costumbre hizo la oportuna señal y se verificaron las fórmulas de ritual.

Al presentarse en el redondel la *troupe* de coleta capitaneada por Frascuelo, Guerrita y Lagartijillo, llevando inmediatamente detrás al antiguo banderillero Juan Mota, que acompañaba al primero en su despedida como prueba del cariño que siempre le profesó, el concurso batió palmas entusiastas, que serían en aquellos momentos al héroe de la fiesta el eco de las que tantas veces y en las diferentes suertes del toreo había conquistado.

La gente de pelo trenzado se dispuso á la pelea. Juan Mota, obedeciendo á las insinuaciones de Frascuelo, pasó al callejón, y el Buñolero, franqueando la puerta de los sustos, dejó en libertad al primero de los seis cornúpetos de la ganadería del Sr. Duque de Veragua, actual ministro de Fomento, que estaban dispuestos, que se presentó con calma y se revolvió al sentir que cerraban la puerta que acababa de trasponer.

Se llamaba *Romito*, y era colorado, ojinegro, listón, bragado, bien puesto, de kilos, y lo que se llama un buen mozo.

Con más aplomo del necesario aguantó de Badila dos puyazos, propinándole una caída y la pérdida del trotón.

El Chuchi, por su parte, cumplió poniendo dos varas, llevando dos caídas, una de ellas de cabeza como quien se tira al mar á darse un baño, y perdiendo el jaco.

Colita entró una vez en turno, y se ganó un vuelco.

A los quites, bien Frascuelo y Lagartijillo, é incansable corriendo y refrescando al toro Guerrita.

Cambiada la suerte, toman los palos Pulguita y Berrinches, y se encargan de adornar el morrillo de *Romito*, que se defendía, tapaba y cortaba el terreno.

Pulguita, de primera intención, le adorna con un par al cuarteo, un poco abierto, y repite con otro en la misma forma, después de una salida falsa.

Berrinches sale en falso una vez para prender al cuarteo un par.

Frascuelo, previas las fórmulas que los rituales prescriben, entregó á Lagartijillo los indispensables chismes, después de darle un consejo y no sé qué más decirle.

Y el muchacho, que lucía terno azul, con caireles de oro y cabos rojos, después de obtener la venia presidencial, marchó en busca de su adversario, al que parando y desde cerca, dió cinco pases altos y seis con la derecha, para dejar inmediatamente después al volapié dando tablas, una estocada con tendencias por echarse fuera.

Cuatro pases con la derecha precedieron á un pinchazo caído, al volapié, echándose fuera, y una estocada buena hasta la mano. (Palmas.)

Retirados los tres difuntos resultado de la pelea, salió al redondel *Pregonero*, ensabanado, capirote, botinero, salpicado, meleno, rizado el pelo de la fisonomía, buen mozo, abierto y alto.

Con voluntad y poder peleó con la gente montada.

Colita se las hubo con él en tres ocasiones, apiñonando la arena en las tres.

Badila metió cinco puyazos, uno de ellos bueno, y llevó dos batacazos.

A los quites, bien Frascuelo y Lagartijillo, y bien actuando de peón Guerrita.

Al cambiarse el tercio, salieron con los palos Guerrita y Primito.

Este permaneció con ellos en la mano hasta que se cambió el tercio, porque el primero se encargó de parrear al bicho, como una prueba de deferencia hacia Frascuelo.

Entrando á ley, puso de primera intención en las péndolas medio par; después, arrancando desde muy cerca, un par muy bueno; sale dos veces en falso, y volviéndose en el terreno, cuarteo un par superior.

Muchas palmas al diestro.

El bicho en este tercio se cuela al callejón por frente al 3.

Lagartijillo cumple con Frascuelo á la atención que éste tuviera con él en el primer toro, y Frascuelo al coger de sus manos estoque y muleta, le dice:

Aunque apuradillo estoy
de facultades, aquí
comprenderás lo que fui
en el taurino rentoy,

y se dirigió hacia *Pregonero*, al que desde cerca, parando y solo, dió dos pases cambiados, tres con la derecha y siete altos, para pasarse sin herir y

entrar luego con valentía y meter una estocada hasta la mano, un poco ída.

El toro se acostó, funcionó el puntillero, que no necesitó dar más que un envite, y el público tributó al matador una ovación que duró hasta que hacía un buen rato que estaba en el redondel el tercer cornúpeto.

El matador fué obsequiado con varios regalos, dos blancas palomas, sombreros, cigarros, etc.

El espada vestía azul oscuro con oro.

El cornúpeto que salió á ocupar el tercer puesto, y se llamaba *Perinolo*, era negro, bragado, corniabierto, alto y más pequeño que los ya difuntos.

Salió con pies, y fué voluntario para con los jinetes.

Sufrió cuatro caricias de Pegote, dos traseras, engándose de ellas derribando al piquero una vez y matándole el caballo.

Se llegó en cuatro ocasiones á Badila, y le derribó en dos.

Chuchi mojó dos veces sin contratiempos.

Colita puso un puyazo y perdió el potro.

Defendiéndose en las tablas pasó al segundo tercio, del que se encargó Guerrita, porque, aunque salió Almendro también con los palos, tuvo que permanecer en la inacción, como en el anterior permaneciera el Primito.

Guerrita comenzó con un par superior al cuarteo; sale en falso luego, enmienda el terreno, y clava un buen par, del que cae un palo al poco, y cierra con otro gran par, entrando con los terrenos cambiados.

Muchísimas palmas.

Aculado á las tablas encontró Frascuelo á *Perinolo*, y previos un pase cambiado bueno, dos con la derecha y tres altos, después de haber tirado la montera y haber dicho no sé qué á algunos espectadores del tendido 2, entra al volapie dando tablas, y deja una estocada corta con tendencias, saliendo por la cara.

Dos pases con la derecha y cuatro altos, preceden á otra estocada bien señalada al volapie, dando tablas frente al 10, y saliendo por la fisonomía del bicho.

A esta faena siguió otra compuesta de cuatro pases altos, seis con la derecha, sufriendo una colada, y una estocada hasta la mano con mala dirección, saliendo mejor de la suerte.

Da luego tres pases con la derecha, y deja una estocada corta un poco caída.

Dos pases altos emplea el diestro para un descabello á la primera.

Palmas.

El cuarto bicho de la casa solariega del descendiente del descubridor de las Américas que ocupa el Ministerio de Fomento, se llamaba *Rodao*, y era negro, con bragas, delantero y bizco del derecho.

Salió con pies y rematando en los tableros.

Pegote le puso dos varas, y á la salida de la segunda, Guerrita, para pararle y fijarle, le dió cuatro verónicas, dos de ellas buenas.

Después, con bravura y voluntad, aguantó tres varas del mencionado picador, durmiéndose en la suerte y perdiendo un caballo.

Badila puso dos varas, llevó una caída y se quedó sin la peana en la primera.

Este picador, al escuchar el cambio de suerte, coge un par de banderillas y pide autorización á la presidencia para ejecutar la suerte de parrear á caballo, la que le fué concedida.

Y sin andarse en rodeos como se andaba Ponciano, ni que al bicho prepararan los chicos á capotazos, marcha hacia el toro, le cita, y le clava un par de palos, que le vale muchas palmas y un centenar de cigarros.

¡Ole por el nuevo competidor de Ponciano Díaz! Retírase, y Barberillo necesita salir en falso cinco veces, ser reprendido por Frascuelo y aleccionado por Guerrita, para otra salida falsa.

Moños cuarteo un par.



Barberillo, previas dos salidas, al fin mete un par al relance.

Lagartijillo, á quien estaba encomendada la muerte de *Tirao*, cumple empleando para ello dos faenas.

En la primera da, parando y desde cerca, tres pases altos y cinco con la derecha, como preliminar de un pinchazo entrando y saliendo mal, y en la segunda tres pases altos y una estocada corta un poco caída.

Un pase natural, dos con la derecha y ocho altos, precedieron á un intento y un descabello.

El bicho, en el último tercio de su vida pública, desarmaba.

El quinto bruto astado atendía por *Regalón*, y era jabonero sucio, grande y bien puesto.

Fuentes puso cuatro varas, cayó dos veces y perdió la cabalgadura.

A la salida de la última vara Lagartijillo dió una larga buena.

Badila mojó tres veces, llevó una caída de las que valen por doscientas, y vió espirar las dos cabalgaduras en que jineteó.

Regalón, que empezó la faena con poder, la terminó buscando el camino de la dehesa.

Aumentando las tendencias estuvo en palos, tercio que llenó el Guerrita, metiéndole de primera intención un par muy bueno de castigo; sale dos veces en falso, y prende otro par superior, aprovechando, y concluye con otro par al hilo de las tablas, de los de valiente. (Muchas palmas.)

Mojino, que salió con Guerrita á los tercios, no quiso imitar la conducta de Primito y Almendro, y se presentó en los medios llevando un par de rehiletes en la mano derecha y el capote sobre el antebrazo izquierdo.

Huído por completo y buey encontró Frascuelo al veragüeno, y después de correr y andar de un lado para otro tras él, aprovechando las oportunidades, le dió dos pases naturales, tres con la derecha, sufriendo un desarme, y seis altos, para recetarle una estocada caída, resbalando á la salida y arrodillándose.

El buey cayó á los pocos pasos, y el público tributó al espada muchos aplausos.

Los últimos que escuchará Frascuelo en la ejecución de esa suerte en que á tanta altura ha colocado su nombre y que tan justa fama le ha dado.

El buey, que con su mansedumbre fué causa de que el concurso silbara al duque de Veragua, que ocupaba el palco á que está abonado, intentó durante su lidia entrar dos veces al callejón.

Y vamos con el último, con *Saltador*: bicho negro, bragado, cornicorto y abierto de pitones, y del cual decían los veterinarios Sres. Selgas y Montero en la correspondiente certificación:

«El sexto toro está descortezado del extremo del cuerno derecho. Sin embargo, tiene puntas con que poder herir, y se considera útil para la lidia.»

El público, al verle salir, después de haberle invitado á ello los de la puerta, protestó y pidió que volviese al corral.

Tenía todas las hechuras de un choto.

Con el hocico por el suelo desde que salió, aguantó tres varas de Fuentes, una de Pegote y dos de Badila, propinando al primero tres porrazos, uno de ellos al descubierto, y matando cuatro arres, dos á Fuentes y uno á cada uno de los otros picadores.

Humillado encontráronle también el Moños y Berrinches.

El primero pone un par al cuarteo un poco desigual, y perseguido toma el callejón por el 1, saltando el bicho tras él.

Berrinches cuarteo un par.

Repiten Moños con un par en la misma forma, delantero, y Berrinches con uno al relance malo.

Algunos del concurso piden que mate Guerra.

Lagartijillo torea cerca al veragüeno, y le da tres pases naturales inútiles, teniendo en cuenta la tendencia de tener la cabeza por el suelo; dos con la mano derecha, diez altos, dos cambiados y dos de pecho, para dejar un pinchazo alto bien señalado.

Frascuelo y Guerrita estuvieron muy eficaces

ayudándole, y en una ocasión cada uno le quitaron el toro por no estar en condiciones para entrar á matar.

Lagartijillo pincha de nuevo en buen sitio después de dar dos pases altos.

Y termina con la vida de *Saltador* de una un poco caída, entrando bien, previa una faena de un pase natural, dos altos y uno con la derecha, sufriendo un desarme.

Se echa el torillo, y el público, que inunda el redondel en un momento, saca en hombros á Frascuelo, en tanto que el público que permanecía en sus asientos le tributaba las últimas palmas de su vida torera.

Fuera de la plaza, y en el trayecto hasta su casa, el diestro fué saludado y aplaudido por los que presenciaban el desfile.

APRECIACION.

Del ganado.

Era muy grande la solemnidad de la corrida de ayer, y por eso la Empresa acudió al duque de Veragua para presentar seis toros de su vacada.

Pero, á pesar de la importancia que el ganadero da á sus reses, en la corrida de ayer quedaron á la misma altura que esos toros vulgares que vemos en cualquier corrida ordinaria.

Fueron toros que muy bien enagenados no valía toda la corrida más de 9.000 pesetas puesta en los corrales de la plaza.

El público hizo conocer al ganadero su disgusto, y le *cristineó* cuando se lidiaba el quinto bicho.

Por la faena que hicieron algunos de los toros lidiados denunciaban ser procedentes de la cruz de Miura.

Opinión general respecto al ganado: la corrida mediana.

Frascuelo.—Al estampar por última vez este nombre en nuestras revistas, no sería generoso en nosotros aquilatar el trabajo de Salvador en una corrida en que sólo se presentaba para decir á los aficionados: ¡Adios!

Tuvo suerte en el primer toro que estoqueó, y dándole pases más de castigo que de oropel, toreando cerca y sin ayudas, después de amagar una vez, dejó una buena estocada algo ida, entrando con esa valentía innata en él desde que torea reses bravas.

En el tercero aceptó la pelea en las tablas donde el toro se cobijó, y allí le pasó bien y atizó cuatro estocadas, no siempre con fortuna, por buscar la salida antes de tiempo.

Descabelló y escuchó palmas.

El quinto toro llegó á la muerte hecho un pájaro de cuenta, que no aceptaba la muleta ni la presencia de ningún viviente.

Le pasó como pudo, pero cuidando mucho de taparle la salida para llegar á dominarle, y en cuanto le igualó entró con coraje, y atizó un estoconazo hasta la guarnición.

En sus buenos tiempos no hubiera estado más valiente con un toro que sólo merecía una estocada á la media vuelta ó al relance.

¡Lástima que su última faena se haya visto obligado á hacerla con un solemne buey!

En la brega ha estado trabajador, tirando muy buenas largas y haciendo quites con la misma afición que si ayer tomara la alternativa.

Las palmas y regalos con que el público le obsequió muy merecidos.

Lagartijillo.—No puede estar descontento de la acogida del público de Madrid al tomar ayer la alternativa de matador de toros.

Su carrera de novillero ha sido tan rápida, que muchos aficionados sólo conocían su nombre.

Pasó con desenvoltura al primer toro, y estoqueó echándose fuera del terreno.

Sin embargo, escuchó palmas.

No hizo tampoco nada notable en el cuarto, demostrando en su trabajo que es valiente, pero que desconoce el arte.

Y en el sexto, que llevó la cabeza arrastrando desde que salió del chiquero, alternó los pases altos con los naturales, sin darse cuenta de lo que hacía.

Pinchó tres veces entrando con mucho valor y apretándose de verdad con el toro, lo que le valió que el público le aplaudiera por sus buenos deseos.

En la brega tomó una parte muy activa y también soltó alguna larga irrepachable.

Guerrita.—Actuó solo como peón y como banderillero.

En ambos ejercicios escuchó tantas palmas como el maestro.

Badila.—Debutó poniendo banderillas á caballo, clavando un buen par tomando el toro en los medios.

De los picadores, Badila, Pegote y Fuentes. Entre los banderilleros sólo merece consignarse un buen par de Pulguita en el primer toro.

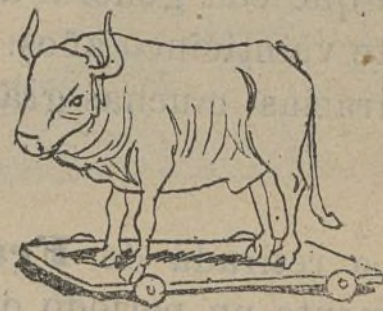
Los demás, todos peores.

Juan Mota, sin perder el paso al hacer el paseo.

Los servicios, buenos.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.



Continúan los timos.—Llamamos la atención del Sr. Gobernador sobre el abuso que se viene cometiendo con el público por algunos vendedores de periódicos pregonando EL TOREO, para dar salida á otras publicaciones que se distinguen con títulos distintos al de este periódico.

Para que los aficionados no sean estafados una vez más con *Extraordinarios ó Suplementos*, los rogamos se fijen bien en el título de esos impresos ó periódicos que necesitan pregonar nombre supuesto para que el público los adquiera.

Beneficencia.—Hasta ahora parece lo más seguro que la corrida de Beneficencia se verificará el día 8 del próximo mes de Junio.

Se lidiarán cuatro toros de D. Félix Gómez y cuatro del Conde de Patilla, y estoquearán *Lagartijo*, *Currito*, *Angel Pastor* y probablemente *Guerrita*.

Para los Isidros.—La empresa de la Plaza de esta corte ha dispuesto obsequiar el viernes próximo á los forasteros con una corrida de toros en la que estoquearán *Guerrita* y *Lagartijillo* seis bichos de la acreditada ganadería (así dice el cartel) de D. Alejandro Arroyo.

Los abonados podrán recoger sus localidades el miércoles.

Palma de Mallorca.—El 15 y 18 del corriente Mayo se verificarán dos corridas de toros, en las que estoquearán *Gallo* y *Marinero*.

Oporto.—En la corrida verificada el domingo en esta población portuguesa, tomó parte el espada *Cara-ancha*, siendo muy aplaudido, tanto al poner banderillas quebrando, como al lancear de capa.

Fiestas de Mayo.—Con motivo de las que prepara nuestro Ayuntamiento para obsequiar á los forasteros, la empresa del teatro de la Zarzuela organiza dos grandes bailes de disfraces, que se verificarán en los días 24 y 31 del corriente mes.

También prepara un baile de niños, pero todavía no se ha fijado la fecha en que tendrá lugar.

BANDERILLAS.

Ramón Guzmán, el más antiguo y acreditado constructor de toda clase de banderillas y otros objetos, los ofrece á los precios siguientes:

Cada docena de banderillas comunes, á la cordo, besa, 3 pesetas, y siendo de lujo á 4 pesetas par-

Por cada puya completa, tanto de plaza como de campo, 17 pesetas.

Moñas y divisas á precios convencionales.

Hernán-Cortés, 12, Madrid.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18. Teléfono 1.018.

Es ya un hecho.

La despedida del valiente matador de toros Salvador Sánchez (**Frascuelo**) se ha verificado en la corrida celebrada ayer en esta plaza.

Su determinación es irrevocable.

Al torear por última vez, ha querido despedirse de los aficionados ante el pueblo que le vió dar los primeros pasos en el difícil y arriesgado arte que con general aplauso ha practicado durante veinticinco años.

Gracias, muchas gracias en nombre de todos.

La retirada de **Frascuelo** marca inevitablemente un período de decadencia en la fiesta nacional, que no puede desconocer ni aun el más optimista.

Todos los espadas que han mantenido el esplendor de las corridas de toros durante los últimos veinte años, disputándose el favor de los públicos, han repasado la edad marcada por la naturaleza para ejercicios tan duros como exige la lidia de reses bravas.

Los jóvenes que hoy aspiran á recoger la herencia de los que se van, no logran despertar, salvo alguna muy rara excepción, el entusiasmo que causaron, desde los comienzos de su carrera, **Frascuelo** y **Lagartijo**.

Sí; estos dos lidiadores, que aun marcando cada cual un rumbo distinto en el arte de torear, el uno ha sido el complemento del otro.

La fiesta taurina no puede tener vida sin que en el público se dibujen esas dos tendencias que se marcan en todos los actos de la vida.

Retirado **Frascuelo** de la vida torera, es seguro que **Lagartijo** no tardará mucho en

imitarle, porque, como dejamos dicho, aun disputándose las palmas, son dos seres á quienes da vida una sola alma.

¿Y llegado este caso, quién reemplaza á esos dos matadores que durante veinte años han sostenido la afición con un entusiasmo que nunca hubo en España?

Ese es el problema que tienen sobre el tapete los más ardientes aficionados al espectáculo nacional.

No quiere esto decir que al presente estemos desheredados de diestros que todavía desempeñen á satisfacción su cometido; pero dicho queda, que casi todos son contemporáneos de los que se van, y, por tanto, que la naturaleza es la

más justa en hacer respetar sus leyes.

Cuando Montes marchaba por el último tercio de su carrera, Chiclanero y Cúchares vinieron á dar nuevos alicientes á la afición.

Muerto José Redondo, Cayetano Sanz y el Tato mantuvieron vivo el entusiasmo, hasta que los que hoy se van heredaron la fama de aquellos maestros.

Esta sucesión, como se ve, ha sido siempre pareada, gemela, y en la actualidad no vemos todavía el diestro que pueda salirle al paso al único que hoy es-

tá en camino de sustituir al que se va.

Al despedir en este día al valiente espada Salvador, no hemos de regatearle nuestro aplauso por sus notables méritos en la profesión que hoy abandona, pero no queremos cerrar este recuerdo, que le dedicamos, sin consignar que su retirada es prematura.

